

Ángel Pola: un espectador de la literatura y un profesional del periodismo  
Por Laura Edith Bonilla de León  
Facultad de estudios superiores FES Acatlán UNAM  
Estado de México

Laura Edith Bonilla de León es licenciada y maestra en Historia por la FES Acatlán y la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, respectivamente. Es coautora de una historia de Tlalnepantla y otra del correo en México. Actualmente trabaja en una investigación sobre el periodismo de Manuel Caballero.

La ponencia titulada Ángel Pola: un espectador de la literatura y un profesional del periodismo, trata del trabajo periodístico de este personaje donde se vinculó con el naturalismo y el positivismo y estas ideas las llevó a las páginas de los periódicos donde escribió. Hay que destacar que ante todo fue un periodista y que a través de esta profesión desarrolló un trabajo vinculado al pensamiento de su época. Fue un periodista moderno en la medida en que desarrolló entrevistas, reportajes y notas de sensación.

## Ángel Pola: un espectador de la literatura y un profesional del periodismo

Laura Edith Bonilla de León

Durante el siglo XIX hay una riqueza periodística extraordinaria, así lo podemos constatar al hacer una revisión de los periódicos que se publicaron durante aquellos años; sobresalen también personajes que al escribir hicieron transformaciones al periodismo, tal es el caso de Ángel Pola, quien además de ser un hombre dedicado al estudio universitario, realizó trabajo periodístico.

Por su manera de presentar la información se convirtió en un destacado periodista de la época del porfiriato. Llegó a la ciudad de México en el año de 1873, venía de Chiapas, estado en el que nació, para estudiar una carrera universitaria. Sus primeros estudios los realizó en San Cristóbal de las Casas y los de preparatoria en Oaxaca. Ya en la ciudad de México, entró a estudiar veterinaria en la escuela de Agricultura con una beca que el diputado Rosendo Pineda le consiguió en 1883, pero pronto se dio cuenta que esto no era lo que realmente le interesaba y entró a estudiar derecho.

Como profesional escribió en diversos periódicos, entre los que se encuentran *El Socialista*, *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano*, *El Monitor del Pueblo*, *El Porvenir Nacional*, *Diario del Hogar*, *El Partido Liberal*, *La Prensa*, *El Universal*, *El Imparcial*, y fue director de *El Noticioso*. Al escribir firmó con los seudónimos Cahors, El Cronista, Humo, Incunable, Oberman de Senacourt, y Titus Lucrecius Carus.

### **El naturalismo y el positivismo**

El periodismo que realizó estuvo ligado a la literatura y la filosofía de la época. El naturalismo fue la corriente literaria que cubrió sus expectativas de acercamiento a la

realidad y de comprobación de la verdad. Así que Zolá, Guy de Maupassant y Alphonse Daudet formaron parte de su biblioteca personal.

Pensaba que había que ser un observador de la realidad para luego convertirla en historia. En uno de sus escritos para el periódico *Diario del Hogar* dejó testimonio del conocimiento del naturalismo:

No soy afecto a la novela, pero permanezco hace años de espectador donde combaten reñidamente las escuelas literarias. Zola, para mí, es subjetivo y objetivo: subjetivo y objetivo en el fondo; y objetivo, nada más en la forma. Sus obras son monografías psicológicas sobre enfermedades de la voluntad, de la emoción, del amor y de la ignorancia. Encierran un curso completo de *psicofisiología* donde están analizados los efectos del yo bajo determinado ambiente social. Lo que caracteriza al autor de *L'Assommoir* es que pinta las cosas y las personas con todos sus colores sin cuidarse más que de la verdad[...]El naturalista hace que la palabra sea el molde exacto de la cosa que representa, de manera que se vea esta tal como es en la viviente realidad.

Ahí escribió que aunque no era afecto a la novela sí sentía atracción hacia el naturalismo y sólo la leía cuando esta era real, como lo había hecho Emilio Rabasa en *La Gran Ciencia*:

La *Gran Ciencia* merece con dignidad la crítica sensata porque es una novela en el significado moderno de la palabra: es una narración real de hechos y aventuras interesantes, presentados progresivamente bajo diversas formas, según el gusto del escritor; pero de tal manera que los objetos y las personas aparezcan vivos[...]En la *Gran Ciencia* nada hay contrario a las leyes de la naturaleza. En cada página se trasluce un profundo espíritu de observación. Parece que el procedimiento del autor ha sido el de Zola: hacer experimentos en el hombre, montando y desmontando

pieza á pieza la máquina humana para que funcione bajo la influencia de los medios y las criaturas vivas representen la comedia humana del modo más natural posible...

Este escritor y periodista rechazó todo lo que no tuviera que ver con la realidad, así que la ficción sufrió duras críticas de su parte porque él había aprendido que la escritura debía hacerse con precisión, para que al evocar las palabras las cosas mencionadas aparecieran tal y como eran, y así lo indicó en su momento: “Liard me ha enseñado á investigar la precisión en la idea que expresa la palabra, Él, Liard, exige como Locke, que la cosa haga el nombre y el nombre haga la cosa”.

En el periódico *El Socialista* escribió varios textos en los que fue dejando testimonio de sus simpatías por las narraciones que tuvieran que ver con hechos reales, así relata una historia de dos enamorados que por lo mismo sufren hasta llegar a la muerte; y otra más trata de la lectura que del mismo Daudet hacía él con un amigo y de los problemas que estas lecturas le acarreaban, ya que desde su punto de vista algunos miembros de la sociedad no las entendían.

Como muchos periodistas, Ángel Pola se vio influido por el positivismo. Uno de los maestros que marcó su concepción del mundo en aquélla época, por las lecturas que de él hizo, fue Porfirio Parra y en una entrevista que le hizo escribió ese dato:

Cuántas, cuántas veces por él [*Porfirio Parra, con quien había enfrentamientos en la escuela*] sufrí estas horas de dolor moral y desesperación! Otras, dándome por misántropo, hacía todas las vacaciones voto de cenobita, estudiaba todo el día y parte de la noche ¡preciso que sin fruto! Sin salir para nada á la calle durante meses enteros, ni hablar casi á nadie, y leía y releía el Estasen y el Büchner y veía con desprecio el mundo...

Para él sólo se podría hacer investigación si había orden de pensamiento en el que se pudiera apreciar la claridad de las ideas, porque así era el mundo que él había aprendido:

Soy dado a la clasificación y si tuviera empujes escribiría de buena gana una historia natural de la literatura contemporánea nacional, tanto así es mi agrado por el método de las ciencias naturales.

También analizó la sociedad de su momento con ideas positivistas, sobre todo para demostrar que el hombre y la sociedad dependían de la materia. A través de la sociología explicó que la sociedad funcionara como un organismo vivo en las que unos gobiernan y otros están de atentos a los que se les indica.

Es así que a través del naturalismo comprendió que sólo valía lo que fuera real, y a través del positivismo dejó ver que el orden de pensamiento y organización son los vehículos del saber, y todo esto lo vemos reflejado en su trabajo periodístico.

### **El reportaje y la entrevista**

Como periodista Ángel Pola destacó el trabajo de investigación e informativo, y como hombre de su tiempo se permitió asistir al lugar donde se generaba la noticia para informar sobre hechos reales. El deseo de alcanzar la verdad lo expresó ampliamente en la realización de reportajes.

En ellos se reflejó la influencia positivista, pues se buscaba la verdad a través de la investigación, y el recuento de los acontecimientos ayudaba a alcanzar ese objetivo. Ángel Pola se dedicó a hacer seguimiento de ciertos temas a través de la búsqueda minuciosa de información. En el empleo de este género se dedicó a investigar para conocer y comprobar la veracidad de los hechos.

Su formación positivista, evidenciada por sus estudios en sociología, determinó en gran medida la índole de los temas de su interés, de fuerte tendencia social, es por ello que realizó un reportaje sobre “La esclavitud en Chiapas”, recurrió para ello a la entrevista, la

crónica y a su interpretación como periodista para lograr su cometido. En él hizo una denuncia a la existencia de la esclavitud en el sur del país. A través de testimonios de algunas personas reunió material sobre el tema y luego procedió a narrarlo.

Lo publicó en el periódico *El Socialista* en el año de 1885. Salió dividido en cinco partes, y las protestas de las autoridades del gobierno de esa entidad no se hicieron esperar declarando que era mentira lo que el periodista había dicho, sin embargo, Pola no se amedrentó y afirmó que lo que él había investigado era nada más que la verdad. Con todo ello contribuyó a hacer crítica y denuncia de males sociales. En esto se diferenció de otros reporteros, ya que él presentó de manera clara y contundente para su momento, un México con condiciones sociales difíciles.

Otro reportaje de denuncia social que publicó Ángel Pola en *El Noticioso*, en 1894, los meses de mayo, junio y agosto, fue sobre la esclavitud y tráfico de niños en Yucatán. Con base en la investigación de otros periódicos y la realización de entrevistas formó este interesante trabajo, publicado en ocho entregas que dieron a conocer que 22 niños habían sido remitidos a Yucatán.

En entrevista destacan las que hizo en el *Diario del Hogar*, en 1887 y 1888, entre las que podemos referir las siguientes: a Luis Malanco, Ignacio Luis Vallarta, Félix María Zuloaga, José María Iglesias, Ignacio Alatorre, José María Ramírez, José T. Cuéllar, Juan de Dios Peza, Blas Balcárcel, Luis G. Ortiz, Antonio García Cubas, Porfirio Parra, Justo Sierra, Rafael de Zayas Enríquez, Hilarión Frías y Soto, José María Vigil, Joaquín Arcadio Pagaza, José Peón Contreras, Miguel Negrete, Manuel Iglesias, Nicolás León, Rafael Ángel de la Peña, Luis Gutiérrez Otero y José T. Cuéllar.

Las publicó dando una semblanza del personaje, descripción del entorno, la obra escrita, el desempeño político, militar, social o cultural, incorporando sus apreciaciones y ofreciendo algunos diálogos cuando lo creyó conveniente. La importancia de los entrevistados permite inferir el respeto que se tenía a su labor periodística.

## **La nota de sensación**

En el periódico *El Noticioso*, de 1894, dirigido por el propio Ángel Pola, y por A. Federico Vizcaíno, destacó la publicación de notas de sensación. Se hicieron también reportajes y entrevistas que ellos consideraban importantes. Hay que decir que además se permitieron comprar noticias siempre y cuando se pudiera comprobar su autenticidad. Les importaba destacar noticias que llamaran la atención y que pudieran ser vendibles, así que desde los encabezados se lanzaba la oferta, como lo explican desde el primer número:

Queremos hacer un periódico barato, de lectura sana y que sea de utilidad incontestable, por lo abundante y oportuno de sus noticias. Creemos que esto se puede realizar en la forma que ahora se presenta *El Noticioso*, pero no ir más allá. Por un centavo, es imposible hacer un periódico que compita en tamaño y en ilustraciones con los establecidos aquí, que valen tres ó cinco. En cambio, sí se puede condensar la narración de los sucesos en términos de poder proporcionar al lector una buena información en un pliego del presente tamaño.

Dentro de los objetivos del periódico estaba el de ser imparciales en lo que se refiere a política, además de resultar informativo y provechoso para el lector:

Esto es lo que nos proponemos. Que el periódico sea de algún provecho para quien lo compre, y que valga poco para que lo pueda adquirir todo el mundo. No omitiremos esfuerzos para competir con los más avanzados, por nuestras noticias y más que todo, por la imparcialidad incondicional con que escribimos.

En este periódico aplicó el conocimiento de su oficio que había adquirido a lo largo de muchos años, y en él sobresalió la audacia del periodista para escribir sobre temas polémicos a la vez vendibles a un público deseoso de leer novedades. Destacó noticias que resultaran raras, como por ejemplo el que un perro encontrara a un hombre muerto, y

que parte del cuerpo lo llevara de comida a sus cachorros ; influido por la mirada romántica de su momento destacó notas relacionadas con la muerte por amor, tal como le sucedió a la señorita Anita Romero de 14 años, quien se había carteadado con un muchacho y fue descubierta por su madre quien le dijo que si continuaba por ese camino sería recluida en el Hospicio, ante tal amenaza no dudó en atentar contra su vida. En ese mismo periódico publicó la nota sobre el asesinato de un pastorcito y en el título da el resumen del mismo: “El crimen más horrible que se ha cometido en México. Un pastor lapidado, estrangulado, empalado y quemado”

Como la característica del periódico era la de informar, Ángel Pola fue alternando varios géneros periodísticos, además del de la nota informativa, así la entrevista también tuvo cabida, sólo que esta vez, a diferencia de lo que realizó en el *Diario del Hogar* hizo importantes a personajes no destacados como fue el caso de María Asunción Sandoval primera mujer que iba a ejercer de abogada. La entrevista fue redactada de manera dialogada, con preguntas y respuestas, dejando claro con ello que se respetaba lo que se decía para evidenciar que era verdadero. En la entrada ofrece una semblanza: “La Srita. Maria Asunción Sandoval es una agraciada joven de veinte años de edad, alta y esbelta, ojos negros y rasgados, frente espaciosa signo de las grandes inteligencias”. Después está el interrogatorio, se destaca que el gobierno la pensionó desde el segundo año de sus estudios, que defiende el caso de un señor apellidado Pivardier: “R.-Este es el primer pleito que ud. defiende? Srita S. Sí, señor, y también el primero que se defiende en la República Mexicana por una mujer. R.-¿ No cree ud. que pueda tropezar con obstáculos para el desempeño de su profesión por la falta de costumbre de que las mujeres hagan veces de defensores? Srita. S. Todo lo contrario, el Gobierno al pensionarme para estudiar la carrera de abogada, sería inconsecuente si luego me pusiera trabas y dificultades, y la sociedad mexicana y lo mismo que el Gobierno darían una idea muy triste de nuestra cultura y adelanto”. Luego viene el remate en que destacan las cualidades de la entrevistada.

### **El periodismo**

En la escritura de Ángel Pola se puede apreciar un trabajo realizado con cuidado y sobre todo haciendo para ello investigación, por eso consideraba que se escribía para conocer la realidad y la verdad y esa era la tarea del periódico, además de servir a la opinión pública:

¿Qué es el periódico? Es la idea política, religiosa, artística, o científica manifestada seria o irónicamente por medio de la imprenta en hojas impresas periódicas, con objeto de proyectarla a mayor número de adeptos[...]El periódico, en especial el político, por el mismo hecho de dirigirse a la opinión pública y constituirse su intérprete, debe tener un doble propósito: contener en lo más posible la verdad y la justicia.

Consideró a la prensa como el medio de expresión de las masas, a las que llamó opinión pública y que se constituía en el cuarto poder:

...porque la prensa periódica cristaliza la opinión pública, expresa netamente el sentir nacional, es la conciencia común de todos los gobernados[...] Representamos el cuarto poder, el más poderoso, respetable y digno de atención en sus juicios. Servidores los gobernantes de los comitentes, la prensa, que es la voz de éstos, la prensa sensata y sincera, debe hacerse oír y expresarse en política ampliamente sobre todo género de cuestiones.

De otra manera, nunca resaltarán a la vista los errores administrativos, y los desatinos y los traspies gubernativos no tendrían remedio.

Los gobernados no tienen más medio de expresar en masa su pensar acerca de los actos públicos de los del Poder que la prensa. Ella recoge de boca de cada ciudadano la opinión, y la va condensando, hasta convertirla en la de la nación entera.

En este sentido, observamos una clara conciencia de su profesión. Ángel Pola asume que el periodismo va más allá de lo informativo para constituir una opinión pública, voz de las masas. Nuevamente su interés social marca su quehacer periodístico.

### **Un coleccionista de verdades. Redactor de la Historia por excelencia.**

Ángel Pola no fue solamente un buscador de noticias cotidianas, también fue un indagador de información a través de los documentos y de los testimonios orales para comprobar o aseverar datos sobre temas históricos que le interesaban.

Con Benjamín Gyves fundó la colección *Biblioteca reformista*, donde publicó cuatro tomos de las obras completas de Benito Juárez, tres tomos de la obra de Melchor Ocampo, y la biografía del general Leonardo Márquez. Escribió en coautoría con Luis González Obregón, Enrique M. de los Ríos, Aurelio Garay y Francisco Gómez Flores, el libro *Liberales ilustres mexicanos de la reforma y la intervención*.

Como un hombre moderno, Ángel Pola vio en el pasado la construcción del país, porque para él, como para los hombres de su época, la experiencia del tiempo debía rescatarse y con ella construir una identidad nacional.

Trató de recuperar la historia y se convirtió en un investigador de la misma a través de la entrevista, cuando los actores aún estaban vivos e intentó recuperar la memoria del país tomando los datos recabados como verdaderos:

La Historia recoge en sus páginas los hechos por tradición o narración o monumento, después de haberlos comprobado. Los modernos discípulos de Herodoto, Tito Livio y Tácito, más sabios que sus antiguos maestros, antes de dar cabida a un suceso contemporáneo en la cronología, lo discuten a la luz de las confesiones de los testigos oculares, y a la realidad sacrifican todo, aún los más caros intereses de partido. La Historia por excelencia – dice muy bien Barante – la sola que merece este nombre es la Historia escrita por los testigos oculares.

Ángel Pola reconoció dos etapas en el quehacer histórico, la primera se refiere a la recopilación de información y la segunda a la interpretación. En las recopilaciones para el trabajo de investigación se dijo a sí mismo que era un coleccionista de verdades, a la vez que se definió como un obrero cargador de fuentes:

Hace años desempolvo algunos libros y manuscritos olvidados que pueden contribuir en mucho al esclarecimiento de hechos históricos si no erróneos al menos dudosos.

Si algo de bueno hay en lo que publique no tengo ni tendré más parte que la de un copista asiduo y ferviente lector.

Haré el papel de pregón de verdades curiosas, de las que más tarde un artista podrá sacar provecho dándoles forma bella para que siquiera por ellas pueda pasarse los ojos con agrado y grabarse en la memoria del espíritu que encierran.

Hacinaré blocks para que, si hay alguien que pretenda levantar un edificio, tome de esto que publico el material.

Soy el obrero que de fuentes ignoradas por viejas trae sobre los hombros el material de construcción.

Varios fueron los temas sobre los que indagó este periodista, en los años de 1887 y 1888 escribió en el *Diario del Hogar* varios artículos. Por entregas, trató de demostrar cómo habían ocurrido los hechos sobre la toma de Querétaro.

En este mismo periódico escribió una sección denominada “Historias olvidadas”. Ahí escribió sobre libros de la época colonial, algunas historias como el levantamiento del pueblo en 1692, los arzobispos de México, la primera imprenta y el primer libro impreso en la Nueva España.

En el periódico *El Partido Liberal* realizó varios reportajes de contenido histórico. El 23 de junio de 1892 escribió sobre la muerte de Leandro Valle. Se documentó, según lo

cita a pie de página, en libros y en entrevistas que realizó a la señora Ignacia Martínez, los generales Felipe Berriozábal, Refugio I. González, Aureliano Rivera, Nicolás Medina, Félix Zuloaga, Miguel Negrete y el coronel Agustín Díaz.

Otro de los reportajes que realizó Ángel Pola, el 15 de junio de 1892, fue el que se refirió a Santos Degollado. Se tituló “15 de junio de 1861. Santos Degollado. Cartas y documentos”. Lo escribió porque ese día se conmemoraba su muerte, y porque según él no se había comprendido su desempeño militar ante el enemigo y se le había considerado un traidor a la patria. Tuvo la oportunidad de revisar los documentos que escribió el propio Degollado y le sirvieron como fuentes para realizar esta investigación.

Indagó sobre la muerte de Melchor Ocampo y el 3 de junio de 1892 publicó su investigación periodística en *El Partido Liberal*, lo tituló “La verdad sobre la muerte de Ocampo. En el teatro de los sucesos. Entrevistas y cartas”. Este reportaje tuvo una investigación muy amplia. Entrevistó a Miguel Negrete porque estuvo cerca de Márquez y Zuloaga quien le dijo que la ejecución se hizo por órdenes de este último, Pola concluyó que ambos tuvieron la culpa.

Con lo aquí expuesto, hemos querido mostrar la riqueza inherente en la obra de Ángel Pola. Si bien fue un hombre que compartió con sus contemporáneos una perspectiva común de su época: confianza en el progreso, interés por la verdad, fundamentación en la historia; en esta comunicación hemos querido destacar lo que este chiapaneco tuvo de particular: una avidez por el conocimiento, un amor por la literatura, un compromiso con el periodismo y una deuda con la historia; pero sobre todo, un profundo respeto por la palabra escrita, la cual, en toda su obra, trató de mantener como una depositaria de la verdad. Sabemos que esto no es posible, pero su afán fue honesto.